

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!



Bandera Roja

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA PERUANO (marxista - leninista)



LA SOMBRA DEL FRAUDE: LA DICTADURA SE AFERRA AL PODER



Internacional: Pakistán, la India y la multipolaridad Pag. 13



Internacional: Declaración de la CIPOML Pag. 14



Editorial: Último mensaje de la dictadura pag. 2

Política: Crisis política o agotamiento del sistema pag. 3

Política: Sueldo millonario, burla para los trabajadores pag. 4

política: La derecha no quiere correr riesgo y asegura fraude para el 2026 pag. 5

Social: Caso Qali Warma, corrupción y abandono estatal pag. 6

Social: Minería a toda costa: Auge de la minería ilegal, peligro a las comunidades pag. 7

Social: La lumpemproletarización peruana pag. 8

Social: Situación y tareas de la juventud peruana pag. 10

Educación: La disciplina del partido y la lucha contra la socialdemocracia de los procadetes. pag. 11

ULTIMO MENSAJE DE LA NACIÓN DE LA DICTADURA

Editorial: Le queda un año a la dictadura cívico militar de Dina Boluarte y el Congreso, por lo que les espera la cárcel el siguiente año, Otárola, Boluarte, Jose Williams, expresidente del congreso el 2022, deberán ser juzgados por delitos de lesa humanidad, por la muerte de más de 70 peruanos. El pacto mafioso quiere asegurar su continuidad para el 2026, por lo que a tomado el control de algunas instituciones democráticas, como la ONPE, JNE, la Defensoría del Pueblo, el Tribunal Constitucional, etc. Además esta censurando a sus opositores que cuentan con algo de respaldo popular para las elecciones como Vizcarra y Castillo. Un fraude se cocina para el 2026.

El fin de este periodo electoral a demostrado la verdadera cara de la democracia burguesa para el pueblo trabajador, si bien la elección de Castillo no significaba un verdadero poder popular, si fue la consecuencia de los años de lucha que el pueblo mantuvo desde el fin de la dictadura de Fujimori, contra la salvaje implementación del neoliberalismo, y la forma en como la pequeña burguesía se lo arrebato, fue la acción que el pueblo necesita para fortalecer su conciencia de clase, organizarse e identificar entre los luchadores sociales quienes de verdad representan sus interés, Lenin decía: “Los Hombres han sido siempre, en política, víctimas necias del engaño ajeno y propio, y lo seguirán siendo mientras no aprendan a descubrir detrás de todas las frases, declaraciones y promesas morales, religiosos, políticas y sociales, los interés de una u otra clase”..

En ese sentido el Partido Comunista Peruano (m-l) llama a sus bases a organizar, movilizar y politizar a la clase trabajadora y prepararse para un año electoral que debe servir para concientizar a la población sobre su rol dentro de la política, fortalecer las organizaciones de bases donde los sectores populares estén representados, y elevar el discurso en los espacios de organización, la crisis política continuara y las leyes que este nefasto congreso nos está dejando solo agravan más la crisis capitalista que vivimos.

NUNCA DES LA OTRA MEJILLA

Ya hemos aprendido que,
por nuestra causa,
la respuesta es golpe por golpe,
mordida por mordida.

Nosotros nacemos,
ellos perecen.
No merecen siquiera
acariciarnos las mejillas.

El lamento es para ellos,
para la clase obrera la sonrisa.
Nunca más dejes la otra mejilla
a los que por siglos
torcieron nuestros lomos
con fuetes y castigos.

Es la hora de nosotros
Golpe por golpe,
mordida por mordida



Alberto Maceo

CRISIS POLÍTICA O AGOTAMIENTO DE MODELO

POLÍTICA

El reciente gabinete de Eduardo Arana es la muestra de la incapacidad del gobierno de la burguesía media para revertir su crisis de legitimidad. Sus intelectuales reciclados no encuentran otra forma de dirigir la política nacional más que profundizando el modelo económico impuesto desde la dictadura de los 90 en un contexto donde el propio capitalismo demanda un reordenamiento de sus fuerzas productivas para sobrevivir.

La salida de Gustavo Adrianzén como primer ministro no trajo ni siquiera un cambio de rostros en el nuevo gabinete. El mismo gabinete responsable del crecimiento exponencial de la delincuencia se ha mantenido casi intacto. De los 18 ministerios se han renovado 15; y de esos 15, 11 ministros tienen 26 investigaciones en el Ministerio Público. Por casos como tráfico de influencias, abuso de autoridad, negociación incompatible, etc. Todo un prontuario que coincide con el currículo que exige el Congreso para mantener a Dina en el cargo. La ligazón de estos, como el ministro de salud César Vásquez, y el mismo primer ministro Eduardo Arana, con las principales bancadas oficialistas Alianza Para el Progreso (APP) y Fuerza Popular (FP) exhiben el copamiento de "técnicos" de la burguesía media en el Poder Ejecutivo.

La supremacía de este sector burgués trae también la supremacía de sus valores y prácticas tanto en la política como en la economía. La desregulación en las reglas del juego político y en la acumulación de riqueza han hecho que la tan ansiada "institucionalización" del sistema político que ayudaron a construir los intelectuales de la burguesía financiera se caiga a pedazos, paso indispensable para retroalimentar la vorágine de acumulación de capital que a su vez socava más duramente el orden social burgués que intentó construirse en su faceta democrática desde la caída del fujimorismo.

Pero si bien el contexto parece el retorno a las prácticas descaradas de los 90 para hacer fortuna: saqueando al Estado, explotando los recursos, incursionando en las economías ilegales, etc. La diferencia

es que ya no es celebrado por la gran masa de la población, la legitimidad del gobierno de Boluarte a diferencia del Fujimorato es totalmente opuesta. La popularidad de la dictadura fujimorista en su nivel más bajo descendió al 40%, mientras que Dina ya decayó hasta el 1% (Ipsos, 2025). Algo que no apunta a cambiar en el corto plazo de haber otro gobierno dirigido por la burguesía media. Ya no es solo una crisis política, es un desmoronamiento paulatino de las instituciones producto del agotamiento del modelo.

Y no es para menos, el gobierno que hizo emerger a la burguesía media en los 90 no solo se caracterizó por las privatizaciones y la corrupción; fue también asesorado por el mismo Banco Mundial (BM) para aplicar una serie de reformas establecidas por el Consenso de Washington con el objetivo de modernizar el Estado acorde a las necesidades del modelo neoliberal, así como emprender una serie de programas sociales para reducir la pobreza de una manera focalizada: PRONAA, FONCODES, PROMUDEH, etc. La actualidad en cambio es muy distinta. El régimen de Boluarte no solo no tiene algún programa social bandera, sino que los heredados, a lo mucho se les ha cambiado el nombre (El Prona, después Qali Warma, ahora es Wasi Mikuni) teniendo cada vez peores resultados al haberse convertido en otra fuente aprovechamiento por parte de las empresas que licitan con el Estado para dar algún servicio.

Lo que es peor, el presente régimen si se está caracterizando por algo

es por el despilfarro del gasto público con destino totalmente improductivo. Al haber permitido el Tribunal Constitucional (TC) al Congreso tener capacidad de gasto se ha incrementado los bonos y las planillas doradas en el Congreso; se han aprobado normas para incremento de sueldos a los funcionarios públicos (incluida la presidenta): Decretos N° 728, N° 1057 y Leyes N° 30057, N° 29709 y N° 28091. A lo que se agrega recientemente que el Congreso aprobó restarle 4 puntos al 18 % IGV para destinarlo al Fondo de Compensación Municipal (FONCOMUN) que hasta ahora tiene los peores resultados de gasto dentro de las entidades públicas.

Las limitaciones que el TC ha puesto a la Sunat para cobrar intereses a las empresas morosas ocasionan una pérdida de S/13 millones, la nueva Ley Chlimper para restablecer beneficios tributarios a las agroexportadoras en un valor de S/1.880 millones cada año, y el rechazo a negociar el incremento de regalías a las mineras que vienen pasando por un periodo de bonanza por el alza del precio del cobre; son solo algunas de las medidas que vienen empobreciendo cada vez más el fisco. Populismo puro y duro que agudiza el déficit fiscal del 2,2% al 2,8% para este año (Marchán, 2025). Lo que pone al Perú muy lejos de las recomendaciones del BM y lo coloca en riesgo de ser señalado como un país que no podría cancelar sus deudas, lo que a su vez encarecería los intereses del crédito internacional y nacional.



Medidas que debilitan cada vez más al Estado justo en un contexto internacional donde, por el contrario, la burguesía internacional se vale más de la fortaleza del propio Estado para conseguir sus objetivos. Una clara demostración es la guerra comercial entre EEUU y China. Donde finalmente esta última potencia ha logrado salir victoriosa de las sanciones impuestas por la primera. Mientras que EEUU no pudo lograr que sus empresas retorne a producir en su suelo, China por la participación que el Estado tiene sobre las empresas logra redireccionar su actuar en base a sus intereses geopolíticos-imperialistas. El Perú es un ejemplo, cuyas obras de capital

chino, son como en el caso de Chancay, en realidad financiadas por el propio Estado chino para crear una infraestructura que entre en consonancia con sus planes de expansión en el continente.

Ello nos muestra que el agotamiento del modelo neo liberal se agota tanto a nivel nacional como internacional. Pero la burguesía peruana se aferra en mantenerlo. Y si le da preferencias al capital estatal chino reduciéndole los impuestos del 30% al 5%, debilita en cambio a su propio Estado. Solo se adapta en el corto plazo a los cambios internacionales, pero carece de total visión para hacerlo en largo plazo. Comprometiendo los intereses de todos los peruanos al limi-

tar el desarrollo de sus fuerzas productivas con un modelo económico que ya ha fracasado. Por ese motivo es que resulta más perentorio su presión bajo un nuevo pacto social que dé las condiciones para el mejor desarrollo de las fuerzas productivas del país. Tarea que ningún sector de la burguesía parasitaria es ya capaz de asumir, y que solo puede ser cumplida por la clase trabajadora para ver satisfechas sus necesidades. Ese nuevo pacto social o nueva constitución tendrá que ser alcanzada en una Asamblea Constituyente Soberana y Popular, que conforme más se agote el modelo, más a la orden del día está.

SUELDO MILLONARIO: BURLA PARA LOS TRABAJADORES

PEn un país marcado por profundas desigualdades, una precariedad económica generalizada que se agrava día a día y una notoria desaprobación ciudadana hacia su liderazgo, cualquier discusión sobre un aumento de sueldo para Dina Boluarte, resulta no solo inoportuna, sino profundamente ofensiva para la mayoría de los peruanos. En un contexto donde la canasta básica familiar es inalcanzable para quienes perciben la Remuneración Mínima Vital (RMV), subirse el sueldo a 35 mil soles es una muestra de desconexión flagrante con la realidad, dado que ahora la señora que funge de presidenta gana un sueldo mínimo diario.

La baja popularidad de la presidenta Boluarte no es un secreto. Diversas encuestas la sitúan con niveles de aprobación históricamente bajos, reflejo de una gestión percibida como ineficaz y distante de las necesidades del pueblo. Esta impopularidad se agudiza al contrastarla con la dura realidad económica que enfrentan millones de peruanos.

Mientras la clase política debate cifras y porcentajes para sus propios ingresos, la Remuneración Mínima Vital en Perú se encuentra en mil ciento treinta soles. Cifra que sigue siendo insuficientemente para cubrir la canasta básica familiar, que, según estimaciones, supera ampliamente los dos mil soles en promedio. Esto significa que una familia peruana promedio con ingresos mínimos lucha día a día para acceder a alimentos, vivienda, salud y educación, elemen-

tos esenciales para una vida digna. La brecha entre lo que se gana y lo que se necesita es un abismo que condena a gran parte de la población a la pobreza y la desesperanza.

Es en este escenario de carencias y descontento, el incremento salarial para la figura presidencial choca brutalmente con la sensibilidad ciudadana. Este aumento de sueldo para la mandataria, cuyo salario ya supera con creces lo que la mayoría de los peruanos podría soñar, es la muestra de incompetencia del Consejo de Ministros, el primer ministro Eduardo Arana Ysa y el ministro de Economía y Finanzas Raúl Pérez Reyes, donde el único argumento fue que el Perú tenía el sueldo presidencial más bajo de Latinoamérica, argumentos insuficientes dado el contexto de desnutrición de nuestros niños, dado los niveles de pobreza.

La legitimidad de cualquier gobierno se sustenta en su capacidad para representar y servir los intereses de

sus ciudadanos, especialmente de los más vulnerables. En un Perú con tantas carencias, un aumento del sueldo presidencial demuestra nuevamente que el gobierno se sostiene solo por el apoyo legal que le brinda el parlamento y las armas de las fuerzas militares que no escatimaron en disparar contra el pueblo.

Desde el **Partido Comunista Peruano (m-l)** exigimos que los sueldos de los funcionarios públicos de alto rango tanto presidente, congresistas y jueces se equiparen al sueldo mínimo, ya que la vacación de servicio no debe tener altas remuneradas, además exigimos que se recorten gastos innecesarios en las instituciones públicas y se reinverta en educación, salud y vivienda.



LA DERECHA NO QUIERE CORRER RIESGOS, ABIERTAMENTE ASEGUAN MANIPULAR ELECCIONES 2026

La lucha de clases es una lucha irreconciliable de intereses de una clase y otra que desencadena en una lucha política, en la que le corresponde al Partido de la clase obrera, aclarar el panorama para que los trabajadores y los pueblos tengan respuestas a las interrogantes concretos de la práctica política.

Ha trascurrido dos años y seis meses desde que la burguesía parásita peruana, con todas sus facciones, derrocaron al presidente Pedro Castillo. El nuevo régimen que se ha instalado, hallo en Dina Boluarte un títere, que, por la angurria del cargo formal, baila al ritmo que le dictaminan los operadores de la burguesía peruana y extranjera.

El principal problema que enfrenta el régimen y la burguesía detrás del golpe de Estado contra Pedro Castillo, es la falta de legitimidad. En cada rincón del país, casi unánimemente la población rechaza a la coalición que controla el Congreso y los actos del régimen de Boluarte. Por esta razón, el problema de la sucesión post Boluarte, ha sido la principal preocupación, no solo de este régimen ilegítimo, hambreador y violador de derechos humanos, sino de la burguesía que mueve los hilos del sistema político en el Perú. Por esa razón, su prioridad es asegurar el mayor control de su Estado y controlar las instituciones electorales y constitucionalmente "autónomas" como la Fiscalía, el Jurado Nacional de Elecciones, ONPE, la Defensoría del Pueblo, entre otros, para asegurar que las políticas restauradoras de los privilegios de un puñado de familias burguesas, no sean revertidas ante la inevitable caída del régimen.

Actualmente, existen 43 organizaciones políticas con inscripción habilitada para participar en las elecciones generales del año 2026. De los cuales, 6 representan a la socialdemocracia, por lo menos de discurso. Mientras que alrededor de 37 de las restantes, representan intereses de los sectores más conservadores y reaccionarios de la burguesía, en sus distintas facciones.

En este punto, es importante preguntarnos, ¿Quiénes van a postular en las elecciones? ¿Realmente existe garantías de una competencia limpia en el proceso electoral 2026? La respuesta es desalentadora hasta para los defensores de la institucionalidad

reinante. Dos grandes muescas de lo sombrío del proceso electoral ya en marcha son: 1) las maniobras que ha operado desde el Palacio, el Congreso y el JNE para excluir a 3 partidos (Adelante Pueblo Unido (APU), Unidad Popular (UP) y Renacimiento Unido Nacional (RUNA) que reivindican las aspiraciones populares y encuentran eco

con el asediado gobierno de Pedro Castillo; y 2) Las inhabilitaciones constitucionales desatadas desde el Congreso y el Poder Judicial para sacar de la carrera electoral e inhabilitar a líderes políticos que no se encuentran en el pacto que gobierna con el régimen de Dina Boluarte, como son los casos de Antauro y de los expresidentes Martín Vizcarra y Pedro Castillo.

En este escenario, las perspectivas para unas elecciones libres y competitivas resultan ilusorias, como ocurre generalmente en toda democracia burguesa. Sin embargo, el divisionismo en el seno de la burguesía, que como preludio de lo que ocurrirá en el 2026, se ve en la pugna por el control del Ministerio Público, entre sus dos facciones, genera un escenario particular. En este punto, podemos diferenciar a estas facciones a partir de su programa y su táctica frente al régimen de Dina y el estallido social de 2022 -2023 que ha dejado huellas imborrables en el país.

En el Perú, la clase trabajadora llega a esta coyuntura con mucha rabia contra el sistema, pero sin organización propia para la lucha política electoral. Por eso, es importante preguntarnos, objetivamente, ¿cuál es el significado de las elecciones y la participación plena en ellas, para la vanguardia de la clase obrera?

Para nosotros, toda participación en elecciones tiene que ser pensada para desarrollar la conciencia de clase del proletariado, para bregar por el "el fortalecimiento y ampliación de su organización de clase y su preparación combativa".

En un periodo de arremetida reaccionaria como la que vivimos, la táctica electoral, debe servir para despertar e ilustrar políticamente a las masas atrasadas. La relevancia histórica de la disputa del poder político en el escenario electoral, fuera del abstencionismo que suelen acostumbrar algunas seudos marxistas, tiene rostro propio en nuestros tiempos. La políti-



zación de las masas y desenmascarar las ilusiones constitucionalistas e institucionalistas de la socialdemocracia, ha sido una consecuencia fundamental del intento de gobierno popular de Pedro Castillo. Por esta razón, a la luz de la historia, el uso táctico del parlamentarismo burgués, resulta políticamente necesario para el pueblo peruano, aun en condiciones tan adversas.

No obstante que las elecciones, en este sistema burgués, son un instrumento más de dominación sobre la clase obrera, campesinado y pueblo peruano en general y que los marxistas leninistas, los revolucionarios, sabemos que "los que votan no deciden nada, los que cuentan los votos deciden todo"; la vanguardia de la clase obrera,

El Partido y las organizaciones populares, tienen la obligación de proporcionar una alternativa a los trabajadores, no para diluirse o fundirse en el sistema electoral que intenta legitimar las acciones de la dictadura actual, y anular todo modo revolucionario de resolver problemas histórico-sociales del Perú, sino para generar crisis en las élites que se encuentran en pugna, para desenmascarar más la inviabilidad de la farsa constitucional, para ilustrar y hacer avanzar la conciencia política de las masas. Todo esto, sin perder la necesaria autonomía e independencia política de clase.

En conclusión: para el régimen cívico militar es una cuestión fundamental asegurar la sucesión del gobierno para encubrir sus crímenes, por eso las elecciones del año 2026 serán las más turbias y manipuladas por la burguesía. Las clases populares y su vanguardia, no deben ni pueden caer en el abstencionismo, sino canalizar la rabia y el descontento popular para despertar e ilustrar políticamente a las masas, desenmascarar las ilusiones constitucionalistas y disputar el poder a favor del pueblo.

CASO QALI WARMA: CORRUPCIÓN Y ABANDONO ESTATAL

SOCIAL

Lo sucedido con el programa alimentario Qali Warma es uno de los casos más graves de corrupción institucional en los últimos años en el Perú. Este hecho refleja el carácter de clase del Estado Peruano, que ha llegado a mercantilizar hasta la alimentación de la infancia. Lejos de ser un verdadero programa social, Qali Warma se convirtió en una oportunidad más de lucro para las mafias empresariales sostenidas por vínculos políticos. La distribución de alimentos contaminados o no autorizados de la empresa FRIGOINCA ha puesto en riesgo la salud, la dignidad y vida de niños y niñas en situación de pobreza. Los reportes de intoxicaciones masivas en varias regiones del país, junto con la desnutrición silenciosa, muestran como un programa pensado para nutrir termina perjudicando a la niñez y lucrando con la vida de las poblaciones más vulneradas.

Qali Warma fue rebautizado como Wasi Mikuna a finales de 2024, con el fin de cambiar la imagen, atendiendo a cerca de 4 millones de escolares en todo el país. Sin embargo, en 2025 fue clausurado tras registrarse más de 350 casos de intoxicaciones graves, que incluyeron hospitalizaciones y sintomatología severa, además de confirmarse múltiples fallas en los controles sanitarios. Es este programa atentó directamente

contra la salud de los hijos e hijas de trabajadores, campesinos y obreros: hijos e hijas del pueblo que fueron víctimas de la distribución de comida contaminada, podrida y carne adulterada. En abril de este año el Gobierno aprobó la extinción del Programa Nacional de Alimentación Escolar Comunitaria Wasi Mikuna y declaró en emergencia el servicio alimentario escolar.

Durante el proceso de investigación en este caso, se ha evidenciado coimas institucionales a través de los contratos arreglados que permitieron evadir los controles y distribuir los productos adulterados, revelando una práctica organizada y estructural de corrupción estatal. La inacción de los funcionarios frente a alertas sanitarias, la ausencia de fiscalización, el silencio cómplice y la impunidad, incluso con casos confirmados de intoxicación, es fiel consecuencia de este gobierno dictador al mando de Dina Boluarte. Un régimen manchado de sangre por la represión, que ha entregado ministerios, programas sociales y recursos públicos a las redes mafiosas, blindando a empresarios corruptos y silenciado las denuncias de las comunidades. Esta situación ha profundizado las vulneraciones de derechos fundamentales

Los hechos suscitados con el programa Qali Warma son producto de un Estado que protege a los corruptos, reprime al pueblo, lo condena al hambre y solo busca lucrar con los derechos de las personas vulneradas. El estado tiene el deber de garantizar el derecho a la alimentación, el cual no puede ni debe estar en manos privadas. Desde el Partido Comunista Peruano (m-l) demandamos que el Estado de manera urgente priorice la protección de la niñez y exigimos auditorías públicas con participación de las organizaciones populares, así como establecer mecanismos en las compras directas a los productores locales. Se debe articular con mercados, cooperativas y comunidades campesinas para garantizar la alimentación en el sector escolar desde un enfoque popular. Además, que exijamos la sanción penal, política y económica a todos los responsables, incluyendo al MIDIS, que han encubierto los actos de corrupción y han puesto en riesgo la vida de los sectores más empobrecidos. Frente a esta crisis, se impone la necesidad de impulsar la tarea histórica de organizarse, resistir y luchar por una verdadera transformación social. Es tiempo de construir un sistema educativo y alimentario al servicio del pueblo, donde la niñez sea protegida, nutrita y dignificada como elemento fundamental del presente y futuro de nuestra sociedad.



MINERÍA A TODA COSTA: AUGE DE LA MINERÍA ILEGAL Y EL PELIGRO PARA LAS COMUNIDADES

Durante años la burguesía parasitaria ha repetido el mantra “Perú país minero” crearon el mito que, a mayor inversión minera, mayor desarrollo económico, haciéndonos dependientes de la explotación minera, en su capricho de imponer este modelo a la fuerza han concedionado el 14.78% del territorio nacional, equivalente a casi 20 millones de hectáreas.

Por ello, muestran una preocupación constante por maximizar la explotación de nuestros recursos mineros, sin desarrollar un plan de diversificación económica que permita una mayor estabilidad y progreso a largo plazo. Esta política que privilegia el extractivismo minero por sobre el desarrollo agropecuario es una de las principales causas del incremento de la minería ilegal e informal. La ausencia de un plan de desarrollo agrícola efectivo, junto con estas políticas, favorece el aumento del desempleo y la pobreza en las zonas rurales. Se estima que aproximadamente el 39.8% de la población rural se encuentra en situación de pobreza, dejando a los campesinos y a la comunidad en general a merced de organizaciones criminales.

La relación de la minería ilegal e informal con bandas delictivas u organizaciones criminales está muy bien documentada, según el Observatorio Nacional de la Policía Criminal describe que los delitos relacionados con la minería ilegal son la trata de personas y explotación laboral, el narcotráfico con quien comparte rutas de tráfico, además del comercio ilegal de armas y la más importante, el lavado de activos, la minería ilegal mueve alrededor de 3000 millones de soles al año. Además de la violencia a los defensores ambientales en la Amazonía, donde contratan a bandas de sicarios para eliminar a quienes defienden sus territorios, desde el 2011 hasta el momento se han registrado 29 defensores ambientales asesinados. La situación de la provincia de Pataz es claro ejemplo del modelo extractivista que promueve Estado, cerca del 82.3% del territorio se encuentra concesionado y del cual 21% le pertenece a la Minera Poderosa. Los hechos de violencia en esta provincia son producto del enfrentamiento entre mineros ilegales e informales y la gran minería. Sin embargo, el Estado pro minero se hace de la vista gorda sobre que los mineros “legales”



como en Pataz, arriendan sus concesiones y les compran la producción de los llamados mineros ilegales o artesanales, cuando ya se ha puesto en evidencia que estos son más que apéndices de la minería “legal” que así logra pingües ganancias.

La estrategia de los gobiernos neoliberales frente a la minería ilegal e informal ha sido promover la regularización de estos mineros mediante su incorporación al REINFO; sin embargo, esto ha fracasado y solo ha servido para disfrazar las organizaciones criminales de mineros, es postura de la pequeña burguesía para solucionar este problema solo evidencia un desconocimiento total sobre las consecuencias que tiene legalizar a pequeños mineros y mineros artesanales, debido a la escasa capacidad de fiscalización del estado, tanto la minería pequeña como la mediana tienden a contaminar similar a la gran minería, causando daños ambientales irreparables, contaminando ríos, tierras y afectando la flora y fauna de estos ecosistemas.

Los mineros ilegales e informales a través de las organizaciones criminales, disfrazas de partidos políticos han ganado espacio en la política, y han formulado una nueva Ley de la Pequeña Minería y Minería Artesanal (Ley MAPE) que está en debate en la Comisión de Energía y Minas, propuesto por el congresista Paul Gutiérrez de Perú Libre, el Ejecutivo y por representantes del sector minero, por el momento ha sido suspendido el debate en la comisión. Esta ley tiene como uno de su punto obligar a las comunidades campesinas y nativas a solicitar concesiones mineras sobre sus tierras, si no le entregaran la concesión a cualquier minero, de esta

manera forzarían a las comunidades campesinas y nativas a realizar actividades mineras, ya que tendrían que pagar una tasa anual. Por otro lado, se legaliza el argumento “concesiones ociosas” en la cual empresas mineras se apropián de concesiones que no están siendo usadas y que les pertenecen a otras empresas, de esta forma pueden apropiarse de terrenos de comunidades campesinas y nativas. La nueva Ley MAPE será un mecanismo para profundizar el extractivismo minero en el Perú, por lo que los partidos políticos de Perú Libre, Avanza País, Renovación Popular están intentando forzar la aprobación de esta Ley.

El extractivismo minero no es una opción para el desarrollo nacional, algunos sectores de la izquierda posmoderna y posturas nacionalistas eleva a la pequeña minería a una práctica cultural o ancestral y en contra posición de la gran minería, sirve como un discurso para validar el extractivismo minero. Desde el Partido Comunista Peruano (m-l) planteamos al pueblo, a los campesinos y a las comunidades nativas que solo podemos correr el riesgo de realizar esta actividad con el objetivo de industrializar el país, evitando que se desarrolle en zonas agrícolas y cuencas hidrográficas. Por lo que es importante que el pueblo luche por conquistar la soberanía nacional y recuperar todas las zonas y recursos estratégicos del país, las fuentes de materia prima que se encuentran concesionadas a transnacionales y la restitución de la propiedad común sobre las tierras y territorios arrebatas a las comunidades campesinas y nativas por las transnacionales mineras.

LA LUMPENPROLETARIZACIÓN PERUANA

El Perú pasa por una coyuntura de ofensiva del hampa, un clímax de criminalidad que es producto de un proceso ininterrumpido de **lumpen proletarización de la sociedad peruana que inició en los 90**, y cuya explosión actual anuncia otro signo más del agotamiento del modelo.

Con la implantación del neo liberalismo bajo la dictadura cívico-militar de Fujimori y el fin del modelo populista, los intentos de industrializar al país mediante el protecciónismo, los subsidios o la estatización finalizaron. Y con ello, también la limitada estabilidad laboral que ofrecía una matriz productiva industrial. De esa manera, las ataduras constitucionales que la burguesía financiera le colocó al Estado para fomentar empresa y dejar el manejo de la economía al capital privado extranjero o nativo hicieron que se abandone cualquier intento desarrollista por la preferencia de un modelo que se basara en el crecimiento primario-exportador.

Ello también favorecido por las flexibilizaciones laborales y el aumento del ejército industrial de reserva del que se disponía en las ciudades producto de la violencia política que se desataba en el campo. Esta acumulación de riqueza mediante la explotación de los recursos del país y la acumulación del plusvalor también sería aprovechada por otros sectores económicos, como el de servicios, que previamente el Estado ya había abandonado: transporte, educación, salud, etc. El crecimiento del sector servicios hizo formarse una burguesía media o nacional que previo a su consolidación transitó por un periodo de informalidad, e incluso, de ilegalidad (Acuña, Ramírez, Oscorima, Lu-

na Galvez, etc).

El crecimiento de estos sectores económicos se mantuvo constante mientras la ocasional primavera capitalista se mantuviera en el exterior. Ampliando puestos de trabajos al proletariado, precarizados e inestables claro, pero ofreciendo posibilidades de ascenso conforme el mercado continuaba expandiéndose, pudiendo formar una clase media o pequeña burguesía que veía en la informalidad un tránsito necesario hasta su consolidación. Sin embargo, no solo la gran, media y pequeña burguesía se engrosaron con este periodo. Conforme la sociedad se iba proletarizando de una manera precaria, inevitablemente iba formándose un enorme ejército industrial de reserva en el llamado sector informal que permitía por un lado abaratizar los salarios, y por otro, crear economías fuera de la supervisión del Estado. En esta enorme masa de reserva encontramos a una reserva estancada (Marx, 1956) donde se halla el lumpen proletario. Una sub clase sin las capacidades físicas o mentales para incorporarse a la producción, sector probablemente más golpeado por el sistema que imbuido altamente dentro de la ideología individualista burguesa actúa contra su propia clase. En ella podemos encontrar a los asaltantes comunes, extorsionadores, narcotraficantes, proxenetas, meretrices, etc.

La explicación de la fuerte presencia del lumpen proletario en Latinoamérica tiene diversas explicaciones. Una de ellas se refiere a que las altas tasas de delincuencia no suceden en sociedades empobrecidas donde no hay mucho que robar ni en sociedades con altos ingresos que desanima a la gente en tomar lo ajeno; sino, en sociedades con enorme desigualdad social, con profundas brechas donde

existe una producción de riqueza que se encuentra concentrada en pocas manos ante una gran masa que se encuentra apartada de los beneficios de la producción. Agudizándose particularmente en Latinoamérica al ser la región más desigual del mundo. (PNUD, 2021). Sin embargo, este tipo de explicaciones se quedan cortas al ofrecer medidas para enfrentar a la lumpen. Se remiten a la aplicación de programas sociales que cubren las brechas de la desigualdad para no seguir alimentando de nuevos integrantes a la criminalidad. Mientras, deja expuestos al proletariado y al movimiento popular ante los ataques de la lumpen tanto en el aspecto económico como en el aspecto político.

Los programas sociales solo tienen el objetivo de disminuir o paliar las brechas de desigualdad en el acceso de algunos servicios. Pero no atacan el sistema y modelo económico que crea el enorme ejército industrial de reserva en un país con unas fuerzas productivas subdesarrolladas que no pueden brindar mejores ofertas laborales. Manteniendo así casi intacta a la lumpen, lo que sirve como pretexto a la clase dominante para endurecer las leyes de represión (terrorismo urbano) para después redireccionarlas contra las clases productoras que protesten (obreros, campesinos, pequeños burgueses). A ello también se tiene que la presencia de la lumpen sirve como arma a la burguesía para golpear a las clases productoras, tanto económica (extorsión), como políticamente (represión).

El uso del lumpen proletariado por parte de la clase dominante contra el proletariado o el movimiento popular no es nuevo ni en el Perú ni en el mundo. Recordemos que fue del hampa donde la burguesía norteamericana se sirvió para controlar los sindicatos en los años 30. Y en Latinoamérica, fue de los elementos lumpen que se nutrieron los grupos paramilitares en México para realizar la Matanza del Jueves de Corpus en 1971; en Argentina, para integrar la Triple A en su lucha contra las organizaciones subversivas y los sindicatos combativos durante los años 70. El caso más emblemático es Colombia, donde la lumpen cobró una fuerza tal con los carteles de la droga que llegó a poner en jaque al mismo Estado oligárquico colombiano.



A esto le siguió, El Salvador de los Maras y el México de los carteles, que más que colombianización consistió también en una lumpen proletarización de la sociedad.

Dicha amenaza para la sociedad, y en especial, para las clases productoras o trabajadoras obedecen a las condiciones sistémicas. Y es que efectivamente, cuantitativamente la lumpen crece en países con capitalismo atrasado y dependiente, cuyas burguesías forman grupos económicos asociadas al capital extranjero, pero a la vez se encuentran limitadas en su expansión por este. Sobre su desarrollo cualitativo obedece a esa profunda desigualdad donde la clase dominante concentra tal nivel de riqueza valiéndose para adquirirla y mantenerla de todo tipo de recursos. Tanto los formales, informales e ilegales. Los limitados mercados con los que cuentan la burguesía hacen que entre en una voraz explotación de las fuerzas productivas del país que domina: sobre explotando a su mano de obra y arrasando sus recursos naturales. Para ello debe pasar por encima de los marcos legales, o acomodarlos a su gusto, hasta el punto que la informalidad e ilegalidad sean legal (ley de deforestación por ejm). Este voraz arrasamiento incluso lleva a enfrentamientos entre sectores burgueses del mismo país que hace que estallen periódicamente crisis políticas.

Pero lo más importante, es que genera una gran contradicción, porque exporta a la clase dominada un conjunto de valores de ley de la jungla donde el más fuerte debe sobrevivir o acumular riqueza valiéndose con cualquier clase de práctica, pero la vez, va restringiendo poco a poco el mercado acaparando la riqueza en unos pocos. Ese margen de acción es un caldo de cultivo para el crecimiento del lumpen, que surge en la pobreza, se destaca atacando a su prójimo, asciende empeñándose o asociándose a la clase dominante, y después de haber aprendido de su maestra, toma una fuerza que llega a generar una irrupción ocasionando la lumpen proletarización de la sociedad. Donde ya no se diferencia entre los valores de la burguesía y del lumpen por separado. Donde tanto en la política, las finanzas, la cultura, etcétera; hay un enorme apetito por enriquecerse que para satisfacerlos se usan las prácticas más mal sanas (Marx, 1885).

El Perú actual atraviesa por este fe-

POLÍTICA

“El capitalismo a diferencia del socialismo, no es un sistema que regenera al ser humano.”

nómeno, donde se tiene a los tres poderes del Estado blindando a la criminalidad de la que es parte. Y ello se entiende porque desde la subida de Dina Boluarte al gobierno, la burguesía media, misma que nació como clase durante la narco dictadura fujimorista, ha contralado principalmente dos de los poderes del Estado: el Ejecutivo y el Legislativo. Teniendo la oportunidad de irradiar tanto sus valores de clase dominante, como también, sus prácticas ya plasmadas en ley. De ahí se entiende que no exista la mínima preocupación por combatir al lumpen, y por el contrario, no se considere su actuar colectivo como organización criminal o se les dé escapatorias para su detención.

Los representantes políticos de la burguesía media saben que están legislando también para ellos mismos. Para favor de sus valores, sus prácticas y sus objetivos que comparten en asociación con la lumpen.

Por ello la solución en el combate a la lumpen no puede recaer en pedirle mano dura a un Estado que ya se encuentra lumpenizado en sus valores y reglas, sino en la organización popular. Deben ser las rondas campesinas o rondas urbanas quienes combatan a la delincuencia. La autodefensa misma de la clase trabajadora con un sentido colectivo, y no privado del que ya se ha visto su fracaso. Los trabajadores deben conformar sus comités de defensa, escoger entre sus elementos a los más honestos, organizarlos por turnos, y armar una red de inteligencia y comunicación que sirva para seguir y combatir a la lumpen. Combate que debe hacerse aplicando una justicia taxativa porque la lumpen es ya un enemigo de clase que se encuentra en la orilla opuesta al de las clases productoras. Se le debe por eso aniquilar al ser un aliado de la clase dominante, y de ser posible, junto a la clase dominante ya lumpenizada. **El capitalismo a diferencia del socialismo, no es un sistema que regenera al ser humano.** Y por tal, mientras permanezca el primero debemos desechar a sus productos más podridos.



SITUACIÓN Y TAREAS DE LA JUVENTUD

POLÍTICA

Los jóvenes en el país se encuentran en constante incertidumbre, lo único seguro que tienen son las constantes crisis políticas, sociales y económicas a las que están expuestos, en los últimos años han sido un sector que ha puesto el pecho para intentar superar las crisis políticas pero sin embargo no ha sido suficiente, las acciones espontáneas del 2021, que dejaron dos jóvenes muertos Inti y Bryan; y las acciones organizadas del 2022 y 2023 tras la destitución de Castillo nos ha dejado claro que somos un actor político importante y que estamos dispuestos a todo por la defensa de los derechos del pueblo trabajador. Los jóvenes son el 23.58% de la población, es decir 7'875,040 de jóvenes, en edades de 15 a 29 años, de los cuales el 28.44% se encuentran en Lima y 71.56% se encuentran ubicados en las regiones del país. Los niveles de pobreza rondan el 23.9% en este grupo, lo que limita severamente sus oportunidades de desarrollo. Según la encuesta de la SENAJU la identidad de los jóvenes, el 22.2% se identifica como indígena, el 7% como afrodescendiente y el 55% como mestizo, además 9.5% considera su lengua materna una indígena u originaria, con respecto a la orientación sexual el 4% se considera no heterosexual. La situación educativa es preocupante: solo el 51.1% de los jóvenes ha culminado la secundaria, mientras que apenas el 15.4% ha alcanzado la educación superior universitaria. Esta disparidad es aún más acentuada entre los jóvenes en situación de pobreza, donde solo el 4% ingresa a la educación superior universitaria en comparación con el 19% de sus pares no pobres. Esto indica un claro vínculo entre pobreza y acceso educativo, perpetuando un ciclo de exclusión. Por otro lado, el panorama laboral nos muestra las condiciones en que los jóvenes se desarrollan, el 18% de los jóvenes ni estudia ni trabaja; de este grupo, las mujeres son las más afectadas, con un 24.70% frente al 11.90% de los hombres. Esto muestra que las jóvenes mujeres enfrentan dobles barreras: la falta de acceso a la educación y la informalidad. Además, de aquellos que logran trabajar, un 83.2% lo hace en la informalidad, exponiéndose a condiciones de máxima preca-

riedad. Estas cifras revelan la realidad que no solo los jóvenes sufren, donde la mayoría de los trabajadores lo hacen en condiciones precarias, con salarios insuficientes y sin la garantía de un futuro digno. Esta precariedad laboral no solo afecta su estabilidad económica, sino que también impacta negativamente su salud

jóvenes, la falta de derechos sexuales y reproductivos dirigido para jóvenes es una de las principales causas, junto con la falta de educación sexual, el 8.9% de mujeres entre 15 a 19 años ha estado embarazada, esto es preocupante en las zonas rurales donde el 15.6% salió embarazada. Este problema incrementa el ciclo de pobreza, ya que recorta oportunidades de movilidad social a las mujeres adolescentes. Un problema creciente para los jóvenes es la delincuencia tanto siendo víctimas como siendo parte de este problema, los jóvenes son captados por bandas criminales, para el sicariato, venta de drogas, pandillas organizadas o actividades delictivas como robo, hurto, etc. El 21.6% de los jóvenes han sido víctimas de algún delito y el 53.9% presenta una percepción de inseguridad en su entorno, este miedo a ser víctimas no permite un pleno desarrollo en la vida de los jóvenes. El acceso a la educación de los jóvenes con discapacidad es preocupante el 38.4% concluido el nivel secundario, mientras que solo el 6.4% terminó la educación superior universitaria. Además 17.2% de la población joven con discapacidad se encuentra sin trabajo, considerando que es probable que la mayoría lo haga en la informalidad, teniendo un ingreso promedio de 800 soles. Se dice que la juventud está perdida y son el futuro del país, los intereses de las clases burguesas entregarnos una visión pesimista de los jóvenes mientras los abandonan y reducen sus derechos. **Desde el Partido Comunista Peruano Marxista Leninista** nos dirigimos a la Juventud Comunista Peruana Marxista Leninista para recordarles sus tareas

“El 18% de los jóvenes ni estudia ni trabaja; de este grupo, las mujeres son las más afectadas, con un 24.70% frente al 11.90% de los hombres”.

mental y emocional. Con respecto a la salud de los jóvenes, se registra que el 27.7% padece de una enfermedad crónica, el 21.1% presenta problemas de salud mental, el 31.8% de mujeres presentan problemas de salud mental siendo las más afectadas en comparación de hombres, esto rebela que sigue existiendo un estereotipo de género con respecto a la salud mental entre hombres y mujeres. Por otro lado, es preocupante que el 73.9% de los jóvenes tiene un seguro, la gran mayoría, el 74.3% está afiliada al SIS, 20% a EsSalud y 1.2% a un seguro universitario. Además, el embarazo adolescente sigue siendo un problema para las mujeres



1. Avanzar en la movilización, organización y politización de la juventud peruana para vincularlos activamente con la lucha de la clase obrera, el campesinado, la juventud, las mujeres y los pueblos por la liberación nacional y social.
2. Formarse en el espíritu de la militancia partidaria comunista y el permanente estudio de la ciencia marxista-leninista para su aplicación práctica en la organización y realización de la revolución peruana y la organización de la nueva sociedad de economía planificada, diversificada y centralizada.
3. Estudiar y elevar el nivel ideológico y cultural de manera individual y colectiva, para mirar más lejos y aportar con mayor calificación a la lucha por la conquista del poder político del estado y la construcción del socialismo en transito a la sociedad comunista sin clases.
4. Formarse y templarse al calor de la lucha revolucionaria junto al pueblo, aportando en la dirección colectiva para asegurar el desarrollo del movimiento popular.
5. Desplegar la iniciativa y audacia revolucionaria para el cumplimiento del programa de la revolución proletaria.

LA DISCIPLINA DEL PARTIDO Y LA LUCHA CONTRA LOS SOCIALDEMÓCRATAS PRO-CADETES

EDUCACIÓN

La aprobación de bloques con los cadetes es el broche de oro que define definitivamente a los mencheviques como el ala oportunista del partido obrero. Libramos una lucha ideológica implacable contra la formación de bloques con los cadetes, y esta lucha debe desarrollarse al máximo. Tú; hará todo lo posible por educar y unir a las masas del proletariado revolucionario, a quienes nuestra campaña electoral independiente (de verdad, y no solo de nombre, es decir, sin bloques con los cadetes) proporcionará material fresco para el desarrollo de su conciencia de clase.

La cuestión es cómo combinar esta despiadada lucha ideológica con la disciplina del partido proletario. Esta cuestión debe plantearse con claridad y precisión de inmediato, para que no haya malentendidos ni vacilaciones en la política práctica de la socialdemocracia revolucionaria. Consideremos primero el aspecto teórico de esta cuestión y luego el aspecto práctico, que es de interés inmediato para todos.

Hemos enunciado en más de una ocasión nuestras opiniones teóricas sobre la importancia de la disciplina y cómo debe entenderse este concepto en el partido de la clase obrera. La definimos como: *unidad de acción, libertad de discusión y crítica*. Solo una disciplina así es digna del partido democrático de la clase avanzada. La fuerza de la clase obrera reside en la organización. Si las masas no están organizadas, el proletariado no es nada. Organizado, lo es todo. Organización significa unidad de acción, unidad en las operaciones prácticas. Pero toda acción es valiosa, por supuesto, solo porque y en la medida en que sirve para impulsar las cosas hacia adelante y no hacia atrás, en la

medida en que sirve para unir al proletariado ideológicamente, para elevarlo, y no para degradarlo, corromperlo o debilitarlo. Una organización sin principios carece de sentido y, en la práctica, convierte a los trabajadores en un miserable apéndice de la burguesía en el poder. Por lo tanto, el proletariado no reconoce la unidad de acción sin libertad de discusión y crítica. Por eso, los trabajadores con conciencia de clase no deben olvidar

vacilante e incierto, el camino del oportunismo práctico en gran escala. La tinta del repudio de Martov a Chernavkin por aprobar bloques con los cadetes aún no se ha secado; lo escribió antes de que se diera la contraseña cadete desde Ginebra. En segundo lugar —y esto es mucho más importante—, las condiciones objetivas de la lucha proletaria en la Rusia actual provocan irresistiblemente pasos definidos y decisivos. Ya sea que la marea de la revolución suba con fuerza (como esperábamos) o amaine por completo (como creen algunos socialdemócratas, aunque temen decirlo), en cualquier caso, la táctica de bloques con los demócratas constitucionalistas se desvanecerá inevitablemente, y eso en un futuro no muy lejano. Por lo tanto, nuestro deber en este momento es evitar la histeria intelectualista y preservar la unidad del Partido, confiando en la firmeza y el sólido instinto de clase del proletariado revolucionario. En tercer y último lugar, en la actual campaña electoral, la decisión de los mencheviques y del Comité Central a favor de los bloques no es vinculante en la práctica para las organizaciones locales ni compromete al Partido en su conjunto con esta vergonzosa táctica de bloques con los demócratas constitucionalistas.

“Por lo tanto, nuestro deber en este momento es evitar la histeria intelectualista y preservar la unidad del Partido, confiando en la firmeza y el sólido instinto de clase del proletariado revolucionario”.

nunca que se producen graves violaciones de principios que hacen imperativa la ruptura de todas las relaciones organizativas.

Para evitar que algún escritorzuelo malinterprete lo que digo, pasare de inmediato de la formulación general a la concreta de la cuestión. ¿La aprobación por parte de los socialdemócratas de bloques con los cadetes implica una ruptura total de las relaciones organizativas, es decir, una escisión? Creemos que no, y todos los bolcheviques piensan lo mismo. En primer lugar, los mencheviques apenas están comenzando, con paso

Ahora, la formulación concreta de la pregunta: ¿Hasta qué punto son vinculantes las resoluciones de la Conferencia Panrusa del Partido Obrero Socialdemócrata Russo y las directivas del Comité Central? ¿Y hasta qué punto son autónomas las organizaciones locales del Partido?

Estas cuestiones, sin duda, habrían provocado interminables disputas en nuestro Partido si la propia conferencia no las hubiera resuelto. Todos los delegados presentes coincidieron en que sus decisiones no eran vinculan-

tes ni comprometían a nadie en modo alguno, pues una conferencia es un órgano consultivo, no decisivo. Sus delegados no fueron elegidos democráticamente, sino elegidos por el Comité Central de entre las organizaciones locales seleccionadas por él mismo, en un número que este especificó. Por esta razón, en la conferencia, bolcheviques, letones y polacos no perdieron el tiempo en retocar la resolución menchevique sobre los bloques, ni elaboraron un compromiso (como reconocer la validez del boicot y, al mismo tiempo, sancionar los bloques con la burguesía monárquica), sino que simplemente presentaron, en oposición, su propia plataforma, sus propias consignas y sus propias tácticas en la campaña electoral. Al proceder así, los bolcheviques adoptaron el curso que era absolutamente necesario en una conferencia consultiva, que no debía servir como sustituto de un congreso, sino como preparación para él; no para resolver la cuestión, sino para exponerla con más claridad y precisión; no para ocultar, no para disimular la lucha dentro del Partido, sino para dirigirla, para hacerla más integral y más centrada en principios.

Prosigamos. Las decisiones de la conferencia se convierten (con ciertas modificaciones) en directivas del Comité Central. Las directivas del Comité Central son vinculantes para todo el Partido. ¿Hasta qué punto son vinculantes en relación con esta cuestión específica?

Obviamente, dentro de los límites de las decisiones del Congreso y de la autonomía de las organizaciones locales del Partido, reconocida por este. La cuestión de estos límites tam-

bién podría haber dado lugar a una controversia interminable e insoluble (pues la resolución del Congreso de Unidad prohíbe toda formación de bloques con partidos burgueses en la campaña electoral), de no haber adoptado la conferencia, *por consenso de los mencheviques, los bolcheviques y los miembros del Comité Central, una de sus resoluciones menos flexibles. La ausencia de divisiones fraccionales en la votación de esta resolución es una garantía importante de la unidad y la eficacia combativa del partido obrero.*

A continuación el texto de esta resolución:

La Conferencia expresa su convicción de que, en el marco de una sola organización, todos sus miembros están obligados a aplicar todas las decisiones relativas a la campaña electoral adoptadas por los órganos competentes de las organizaciones locales, dentro de los límites de las directrices generales del Comité Central; el Comité Central puede prohibir a las organizaciones locales presentar listas que no sean puramente socialdemócratas, pero no debe obligarlas a presentarlas.

El pasaje que hemos subrayado evita disputas interminables y, cabe esperar, evitará摩擦es indeseables y peligrosas. Las directrices generales del Comité Central no pueden ir más allá del reconocimiento de la *permisibilidad de los bloques con los demócratas constitucionalistas*. Todos los socialdemócratas, independientemente de su facción, declararon entonces que, después de todo, los bloques con los demócratas constitucionalistas no son muy apropiados, pues

todos autorizamos al Comité Central a prohibirlos, pero no a prescribirlos. La conclusión es clara. Hay dos plataformas ante el Partido. Una, apoyada por 18 delegados de la conferencia, los mencheviques y los bundistas; la otra, apoyada por 14 delegados, los bolcheviques, los polacos y los letones. Los órganos competentes de las organizaciones locales son libres de elegir cualquiera de estas plataformas, modificarlas y complementarlas, o sustituirlas por otras nuevas. Después de que los órganos competentes hayan decidido, todos nosotros, como miembros del Partido, debemos actuar como un solo hombre. Un bolchevique en Odessa debe depositar en la urna una papeleta con el nombre de un cadete, incluso si le repugna. Y un menchevique en Moscú debe depositar en la urna una papeleta con solo los nombres de los socialdemócratas, incluso si su alma anhela a los cadetes.

Pero las elecciones no se celebrarán mañana. ¡Que todos los socialdemócratas revolucionarios se unan aún más y lancen la lucha ideológica más amplia e implacable contra los bloques con los cadetes, bloques que obstaculizarán la revolución, debilitarán la lucha de clases proletaria y corromperán la conciencia cívica de las masas!

V. I. Lenin

Publicado: Proletary , n.º 8, 23 de noviembre de 1906. Publicado según el texto de Proletary .

Fuente: Obras Completas de Lenin , Editores Progress, 1965 , Moscú, Volumen 11 , páginas 320-323 .



PAKISTÁN, INDIA Y LA MULTIPOLARIDAD

India y Pakistán han vuelto a protagonizar un conflicto militar este año. Esto ha generado la alerta del mundo al ser dos potencias nucleares que desde hace años mantienen una fuerte rivalidad respaldada en su nacionalismo religioso, y alimentada por los intereses geopolíticos globales. La casi generalización del conflicto echa por la borda la creencia en que la multipolaridad hará del mundo un lugar mejor.

En mayo del presente año se desató un nuevo enfrentamiento entre los dos países asiáticos. Ello inició por el atentado terrorista de una agrupación pro Pakistán, Frente de Resistencia FTR, contra turistas indios que dejó 26 muertos y varios heridos en la zona de Cachemira. Zona en disputa, principalmente musulmana, pero mayoritariamente controlada por la India. La respuesta de esta última no se hizo esperar. Comenzando bombarderos con misiles, drones y aviones contra Pakistán, mismos que fueron en su mayoría repelidos. Desembocando en una batalla aérea entre ambas potencias que generó gran cantidad de bajas en los dos lados, pero que debido a la intermediación internacional se evitó que la crisis siga en aumento, y con ello, la cantidad de víctimas.

La tensión entre los dos países tiene larga data. Su separación una vez independizados del Imperio Británico fue enormemente sangrienta, resultado de la rivalidad que el régimen colonial sembró entre religiones para fingir de árbitro. La guerra de 1947-1948 por la zona de Cachemira y Jammu dejó más heridas. Y una frontera difusa donde cada vez reinician las tensiones. Ello también porque el nacionalismo se ha ido construyendo en oposición al otro. El régimen de Narendra Modi ha exacerbado más el nacionalismo indio basándose en la religión hinduista, pese a que India desde 1950 se define constitucionalmente como una democracia secular. Incrementándose el hostigamiento contra otras religiones, principalmente, el islam.

Del otro lado, la situación no es muy distinta. Pakistán ha sido desde su creación un aliado de Estados Unidos (EE. UU.) contra una India que

era cercana a la Unión Soviética (URSS). De esa manera, Pakistán se fue convirtiendo en el refugio y centro de formación de grupos islamistas como los muyahidines, talibanes y Al-Qaeda; como una forma de desestabilizar a los gobiernos laicos y cercanos a la URSS en la región. Una vez desaparecida esta superpotencia, las piezas del tablero cambiaron, pero la rivalidad siguió aumentando. Peor aún, India se sumó a los extremismos religiosos y se buscó acercar a EE. UU. en el QUAD, una alianza formada por India, EE. UU., Australia y Japón para hacer frente a China; pese a que también forma parte de los BRICS. Pakistán, en cambio, ha sido recientemente el país que más ha recibido inversiones chinas en el océano Índico, y es una pieza indispensable en la Iniciativa de la Franja y la Ruta impulsada por la nueva superpotencia.

De esa manera vemos como en el juego del nacionalismo étnico-religioso, siempre hubo, hay y habrá intereses geopolíticos detrás. El llamado "Choque de Civilizaciones" postulado por Samuel Huntington, nunca dejó de ser un choque de intereses imperialistas que retroalimentan las rivalidades entre los países. Y, de hecho, si esta vez el conflicto no escaló más allá fue principalmente por la intermediación de China, ya que un conflicto generalizado en estos momentos truncaría sus expectativas de expansión en el Índico, en cambio, a la esfera anglo (EE. UU. y Reino Unido) que necesita hacer todo lo posible para frenar la expansión china en esa región. No en vano, poco antes del atentado, el vicepresi-

dente de EE. UU., James Vance, visitó Pakistán.

Ante este escenario ¿Cómo lo aborda la izquierda tradicional en el mundo? Y la respuesta es simple, de una manera vergonzosa. La izquierda tradicional en sus distintas versiones: socialdemócratas, trostistas, posmodernas, etc. Se han comprado todo el discurso etnocéntrico del "Choque de Civilizaciones", pero en su forma inversa. Recluyéndose en el victimismo de las minorías étnicas, sobreponiendo sus reivindicaciones culturales a las reivindicaciones materiales. Viendo solo disputa de cosmovisiones en vez de intereses de clase enfrentados. Reemplazando a la planificación central del socialismo científico, con el comunitarismo primitivo de los restos del neolítico como nuevo faro. En pocas palabras ha dejado la ciencia materialista por considerarla un producto occidental, por las teorías culturalistas (también occidentales). Olvidando a Marx y Lenin para encumbrar a su Huntington de la izquierda: Enrique Dussel.

De ahí que no sorprende que la izquierda tradicional festeje la multipolaridad que está surgiendo, pese a que como lo señalan diversos internacionalistas. La multipolaridad por sus antecedentes históricos solo traerá más incertidumbre en la dinámica de los choques imperialistas (Kahhat, 2022). Pero todo es visto como positivo por esa izquierda si entra en choque contra el bloque imperialista occidental. Así sea una cultura más retrógrada y autoritaria, si es antiyanqui, se asume que debe tener algo de "progresista". Pág. 14.



LLAMADO A LOS PUEBLOS DEL MUNDO: ¡OPONGÁMONOS A LA AGRESIÓN ESTADOUNIDENSE-ISRAELÍ CONTRA IRÁN!...

DECLARACIÓN

La agresión de Israel contra Irán, que comenzó el 13 de junio con intensos ataques aéreos y asesinatos, continúa. Igual que la justificación del ataque contra Irak fueron las «armas de destrucción masiva de Saddam», la justificación del ataque contra Irán es el «programa nuclear iraní».

Las agencias informan que Trump ha aprobado el plan del imperialismo estadounidense de atacar a Irán, pero aún no ha ordenado el ataque, lo que le da a Irán la «oportunidad» de «dar marcha atrás» y «rendirse». Lo cierto es que Estados Unidos no solo ha participado en la agresión israelí contra Irán desde el principio, sino que también ha dirigido y gestionado esta agresión.

El imperialismo estadounidense ha puesto en marcha su plan estratégico para rediseñar el Medio Oriente con el ataque genocida del sionismo israelí contra Gaza, y después de dar un paso adelante en el Líbano, con el apoyo de los saudíes y los Emiratos del Golfo y con la iniciativa de Turquía e Israel, ha realizado un cambio de régimen en Siria y ha apuntado a Irán, cuya influencia en la región se ha visto limitada al debilitar a sus aliados. Israel, considerado un agresor indiscutible, es una fuerza de ataque del imperialismo estadounidense, cuyo objetivo es dominar Oriente Medio incondicionalmente mediante la neutralización y la exclusión de sus rivales, incluyendo cambios de fronte-

ras y de régimen en determinados países. No es que carezca de intereses y objetivos específicos, como convertirse en la potencia regional dominante, e incluso obliga a Estados Unidos a alcanzarlos ocasionalmente, sino que armoniza los suyos con sus objetivos, enfoques y planes estratégicos, y es utilizado por Estados Unidos como fuerza de ataque. Israel, que también produce armas, pero recibe apoyo ilimitado de armas, municiones y servicios de inteligencia espacial de Estados Unidos, no se concibe a sí mismo ni a su agresión sin Estados Unidos, hasta el punto de que pudo comenzar a bombardear Irán sin ninguna preocupación, a pesar de contar con un arsenal de misiles para una semana y diez días. Esto es evidente en las declaraciones de Trump, quien se ha presentado como el «comandante en jefe» de la guerra. Fue él quien instó a Irán a «rendirse» y quien afirmó que «el problema se resolverá si Irán regresa a las negociaciones nucleares y firma el acuerdo, como prometió».

En este momento, el imperialismo estadounidense y el sionismo israelí bombardean Irán con bombas y misiles, derramando sangre y crueldad desde el aire sobre los pueblos iraní, persa, azerbaiyano y kurdo. El hijo del Sha, derrocado por la Revolución iraní en 1979, ya ha declarado su disposición a gobernar Irán de acuerdo con los intereses y directrices del imperialismo estadounidense.

Hoy, cuando las bombas matan al pueblo iraní, no es momento de hacer

discursos sobre la «hostilidad reaccionaria y popular de los mulás» ni justificar la agresión estadounidense-israelí. Los mulás son, sin duda, reaccionarios, pero la tarea del día es detener la brutal agresión estadounidense-israelí.

Condenamos la agresión estadounidense-israelí contra Irán. No hay duda de que los trabajadores y el pueblo iraní tienen derecho a defenderse y llamamos a los pueblos de Oriente Medio y del mundo a luchar contra el imperialismo y el sionismo.

¡Solidaridad con los trabajadores y el pueblo de Irán!

Comité Coordinador de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas -Leninistas



Con esto no se niega lo perjudicial que ha sido tener por treinta años una sola superpotencia haciendo lo que se le venga en gana, o que no debemos solidarizarnos contra crímenes como el que perpetra Israel con Palestina. Pero creer que el tener a más tiburones disputándose los peces (recursos y mercados) traerá un mejor orden mundial, es como idealizar el periodo de la Paz Armada o el periodo Entre Guerras. Donde finalmente las potencias terminaron enfrentándose en dos guerras mundiales, pero agregándole ahora la amenaza nuclear.

De todas formas, esta multipolaridad no dejará de converger en una bipo-

laridad que en su partida por controlar al mundo hará llevar a la humanidad a otra guerra mundial. La única manera de evitar ese desastre o de enfrentarlo es enarbolando nuevamente el internacionalismo proletario. Ni la multiculturalidad o la interculturalidad han sido capaces de lograr el tan afanado diálogo entre pueblos distintos, por el contrario, los nacionalismos han crecido en todas partes y las culturas indígenas cada vez retroceden más en la soberanía de sus territorios. Por ello, un internacionalismo que no quede solo en un slogan o consigna vacía tiene que desnudar a la globalización y al globalismo como eufemismos que solo han servido para hacer más digerible el dominio

imperialista. Esto porque el internacionalismo no niega a la nación y la patria; las opone, en cambio, al explotación del capital internacional y sus aliados del capital nativo. Busca tender puentes con las clases oprimidas de las potencias, y propone la edificación de una sociedad sin clases bajo el amparo de la ciencia materialista.

Los cuadros marxista-leninistas tenemos un gran trabajo. No oponer culturas, sino clases sociales. No defender religiones, sino ciencia. Y no idealizar el pasado, sino usarlo realista para construir el futuro.

Lea, estudie y difunda: